

COMPONER EL VACÍO; REFLEXIONES SOBRE EL PAISAJE. ESPACIO PÚBLICO EN LA CIUDAD DE RESISTENCIA

Bennato, Aníbal; Caballero, Nicolás

arqbennato@hotmail.com arquitectocaballeronicolas@gmail.com

Docentes-investigadores, Unidad Pedagógica C, FAU, PI SGCYT UNNE 16C002

PALABRAS CLAVE

Espacio público; vacío; paisaje.

RESUMEN

El presente artículo busca contribuir a la reflexión de ideas y conceptos en los campos del arte y el urbanismo, sobre la importancia de la identidad del paisaje y el espacio público en la ciudad de Resistencia. Se busca identificar y proponer modos de actuación para recualificar la identidad del vacío, el paisaje, en la estructura urbana del Área Metropolitana del Gran Resistencia (AMGR). Se enmarca en el Proyecto de Investigación 16C 002, "Espacio público y movilidad en el Gran Corrientes y Gran Resistencia". Nos interesa la percepción de los vacíos, interrupciones en la trama urbana, como generadores de oportunidades de espacio público en el AMGR.

<http://dx.doi.org/10.30972/adn.0106361>

*COMPOSE THE VOID;
REFLECTIONS ON THE
LANDSCAPE. PUBLIC SPACE IN
THE CITY OF RESISTENCIA*

KEYWORDS

Public space; void; landscape.

ABSTRACT

This article seeks to contribute to the reflection of ideas and concepts in the fields of art and urbanism, on the importance of the identity of the landscape and public space in the city of Resistencia. It seeks to identify and propose modes of action to requalify the identity of the void, the landscape, in the urban structure of the Gran Resistencia Metropolitan Area. It is part of the Research Project 16C 002, "Public space and mobility in Gran Corrientes and Gran Resistencia".

We are interested in the perception of emptiness, interruptions in the urban fabric, as generators of public space opportunities in the Gran Resistencia Metropolitan Area.

OBJETIVOS

Establecer una mirada diferente de los espacios vacíos de la ciudad como espacios de estudio, para pensarlos como áreas de oportunidades de albergar un proyecto de recuperación del paisaje y de la idea de ciudad.

INTRODUCCIÓN

El trazado fundacional de la ciudad se organizó sobre una serie de mecanismos técnicos de ordenación, que establecían criterios de dominio de un territorio y facilitaban el catastro para la ubicación de la futura población. En el plano solo se delimita el espacio privado, lotes, quintas y chacras, mientras que los espacios reservados a áreas verdes, plazas e infraestructuras viales aparecen vacíos a los que se suman donde la cuadrícula empezó a tener interrupciones en accidentes geográficos, como las lagunas, ríos, arroyos que caracteriza el territorio lacustre de asiento. Sin embargo, el proyecto urbano en cuanto a espacio público no formaba parte de estos, y el rápido crecimiento que imprimió la ciudad no dejaba tiempo a pensarlos. ¿El vacío del plano es también el vacío de proyecto urbano?

Formas de ocupación del territorio (procesos de transformación)

El trazado fundacional de Resistencia se realiza por primera vez en 1875 por el agrimensor A. Seelstrang, E. Foster y ayudantes. Teniendo en cuenta el contexto del urbanismo higienista de la época, esto sucedía entre el Plan Cerdá para Barcelona (1860) y la Fundación de la Plata (1882).

El proceso de ocupación del territorio se funda en la confluencia de los factores ideológicos que movilizaba la Argentina decimonónica, sustentada por un lado en la base del liberalismo y la modernización

y, por otro, en el interés geopolítico económico que movilizaba el progreso del país. Esta concurrencia de factores pone de manifiesto en su trazado, en su acción sobre el territorio, que caracterizará su paisaje, urbano, rural y natural, su ocupación, imagen y sus formas.

El crecimiento de nuestras ciudades (AMGR) nos muestra un proceso

de aislamiento de las cuestiones urbanísticas (planificación, urbanización, etc.), de las del territorio (topografía, hidrografía, vegetación, ríos, lagunas, etc.), una especie de lucha de geometría versus geografía y, en consecuencia, de sus componentes utilitarios, estructuradores o estéticos, lo que provoca pérdida de identidad y significación del ciudadano con su medio y su ciudad.

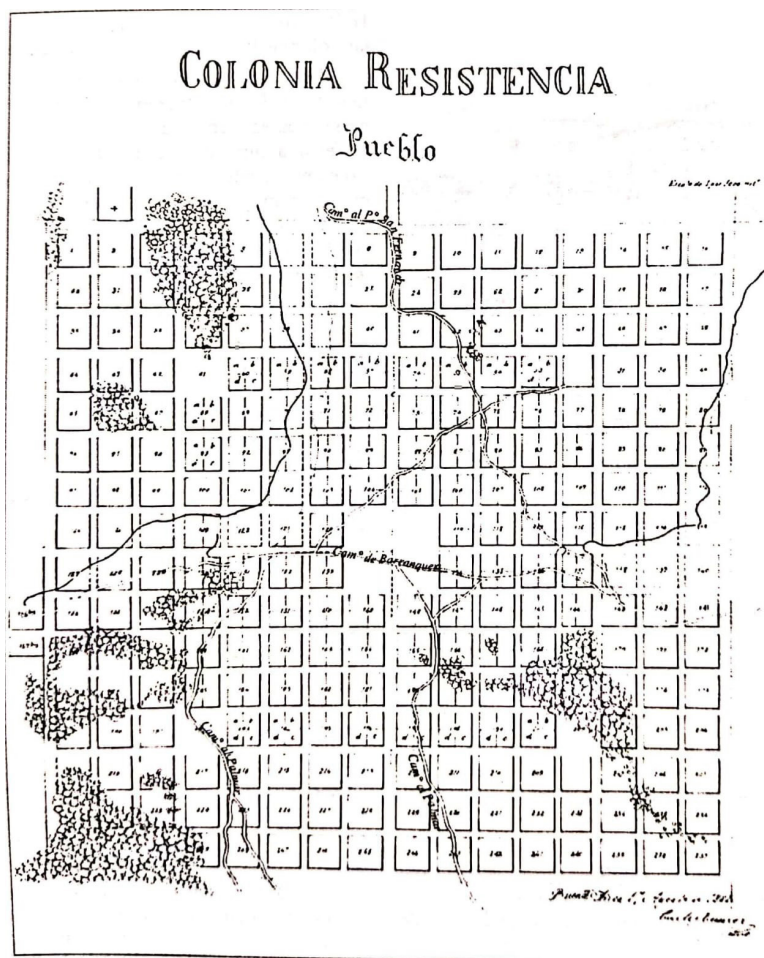


Figura 1. Colonia Resistencia, 1882. Plano encargado al agrimensor Carlos Tassier del pueblo de Resistencia en 1882. Fuente: reproducción de original exhibido en el Museo del Hombre Chaqueño

Son las lagunas verdaderos componentes fundantes del paisaje de las ciudades del AMGR, y deberían ser entendidos como aquellos sobre los que se construyen las identidades locales, y que corren el riesgo de perder sus significados —si ya no ha sucedido— y convertirse en lo que Relph denomina *placelessness* (Relph, 1976). Es un paisaje resultado de las herencias locales y, en consecuencia, es identificable, irrumpe en el paisaje genérico y “aterritorial” de la cuadrícula abstracta.

La abstracción que supone la cuadrícula parece no tener en cuenta el territorio, la topografía ni su comportamiento hídrico, situación que en cierta forma fue lo que caracterizó su desarrollo posterior, sobre la base de un conflicto, aún sin resolver, entre la ciudad con el territorio de asiento¹. El proceso histórico desde el trazado y ocupación del territorio urbano a nuestros días fue dejando en diversos lugares áreas indefinidas, “intersticios” de la cuadrícula que no pudieron ser asimilados, caracterizados por la presencia

del agua y el verde asociado, de lagunas y bañados, arroyos, que fueron quedando encapsulados a la ciudad, como bordes internos².

Un primer momento: la trama como un plano, un estrato abstracto superpuesto al plano topográfico que intenta un cierto “control” sobre la forma arquitectónica (futura), un estrato de estricta regularidad geométrica que va a poner al descubierto las irregularidades del terreno que no va a lograr ser completado, dejando lugares sin retícula “inconclusos”. La particularidad de este modelo radica en la imposición de un planteo regular, sobre un terreno que, si bien presentaba una topografía chata, se hallaba rodeado y salpicado de numerosas lagunas, con manchones de monte y con límites muy fuertes hacia el nordeste, constituidos por el río Negro, y hacia el suroeste por el riacho Arazá.

En este aspecto se pensaba que las lagunas podían y debían ser rellenas, y que todos los inconvenientes que pudiera presentar el lugar se

superarían dominando la naturaleza. Sobre un terreno accidentado se superpuso esta trama homogénea y rígida, lo que manifiesta una negación al medio físico, al medio natural para el trazado de la ciudad.

La macrocuadrícula territorial sobre la que se expande la ciudad como centro de actividades y relaciones sociales, con una periferia excluida, se establece sobre la base de un suelo virtualmente edificable, urbanizable 100 %, imaginado como plano, sin accidentes, abstracto y neutro. Este “suelo edificable” confirma que la ciudad puede continuar expandiéndose “indefinidamente” impulsada por un progreso “ilimitado”.

Cuando la ciudad de Resistencia adquiere el rango de capital provincial será un centro de atracción para la obra pública para que exprese el nuevo “estatus”, formulado principalmente a través de edificios institucionales. ¿Qué cambios genera en la forma urbana esta inserción? La cuadrícula fundacional como soporte territorial de la ciudad permite precisamente trabajar la ciudad como un sistema de “enchufes” donde a excepción de algunos ejes (avenidas) y la centralidad de la Plaza 25 de Mayo, no hay mayores jerarquías de situación, circunstancias que relativizan la ubicación de este equipamiento.

Durante algunos años, muchos de estos lugares permanecieron aparte de los procesos de urbanización que se producían y quedaron separados como áreas vacantes (pero con propietarios). En cierta forma, como Solà-Morales (2002) define a los espacios vacíos urbanos, “terrain



Figura 2. Hospital Regional (Perrando) desde el otro lado de la laguna Argüello. Foto del estudio fotográfico de Vicente Vía (1920). Fuente: Archivo Histórico de la Provincia del Chaco Monseñor José Alumni

1. Bennato, Aníbal (2015).

2. Bennato, Aníbal (2013). Los bordes (internos) de la trama, para el área metropolitana de la ciudad de Resistencia. XXXI Encuentro y XVII Congreso Arquisur, Córdoba.

vague”, término francés que conjuga varios conceptos. Por un lado, la palabra francesa **terrain**, que está ligada a la idea de una porción de tierra en condición de expectante, potencialmente aprovechable pero que posee una cierta definición en cuanto a su propiedad. La segunda palabra, **vague**, tiene un doble origen latino y uno germánico y por esto una triple significación, siempre adecuada al caso. Por un lado, en su origen germánico significa “movimiento, oscilación e inestabilidad” y sus dos raíces latinas la relacionan primero con la ausencia de uso, de actividad, de expectativa y en una segunda instancia con lo indeterminado, impreciso. Completa las ideas afirmando:

Son lugares aparentemente olvidados donde parece predominar la memoria del pasado sobre el presente. Son lugares obsoletos en los que sólo ciertos valores residuales parecen mantenerse a pesar de su completa desafectación de la actividad de la ciudad. Lugares externos, extraños, que quedan fuera de los circuitos, de las estructuras productivas. (p. 69)

Solà-Morales sugiere que su tratamiento debería producirse sin romper los elementos perceptivos que mantienen la continuidad en el tiempo y en el espacio, y se opone a

que la arquitectura en su condición de instrumento organizador transforme lo baldío en productivo, lo vacío en edificado. Pero también lo vacío alude a lo imperceptible, privado de su visibilidad física y simbólica mediante retóricas; significa olvidado para siempre de la memoria, de la práctica, de la experiencia. A pesar de la condición de desecho, su función clave es la de mapear y diferenciar los espacios en la ciudad.

Segundo momento: con la consolidación de las áreas urbanas se genera una imagen urbana configurada sobre las calles, las veredas y las fachadas o arquitecturas, dejando las áreas incompletas como fondos no deseados de la ciudad, calles sin salida o sin abrir, fondos de viviendas que van rellenado los bajos y lagunas, etc. Un paisaje urbano, con plazas y bulevares, calles arboladas y líneas de edificación alineadas y áreas ocultas o desprestigiadas con un paisaje que irá degradándose lentamente, los bordes internos de la trama.

El paisaje del vacío

Pero acaso sea preferible y, con seguridad, menos comprometido, admitir paulatinamente la polivalencia y equivocidad de la palabra paisaje, y tomarla unas veces como término estético, otras —en nuestro caso— como ecológico o geográfico, según convenga a la expresión (...) En todo ello encontramos no obstante un sustrato común, formado por un espacio, porción de terreno, situs, y una determinada percepción de ese territorio. En otras palabras, hay una realidad espacial que se percibe bajo un cierto prisma, una fuente de información más o menos directamente asimilable que se recoge también en mayor o menor medida. Pero a estos dos sumandos, configuradores del paisaje, habría que añadir un tercero que ha quedado implícito: el sujeto de la percepción, el hombre. (Ramos & Aguiló, 1988, s/p).

El abordaje propuesto interpreta el vacío como una forma ideal, es decir, un principio formal de “unidad en la diversidad” (expresión de un orden original) que podemos entender en las formas de doble configuración (lleno-vacío) cuando convierten el vacío en un acontecimiento significativo. ¿Cómo caracterizar entonces estos vacíos urbanos?

- ¿Suelos residuales de los procesos de urbanización?
- ¿Remanentes de naturaleza/paisaje natural?
- ¿Superficies de catastro no ocupadas, no construidas (públicas o privadas)? ¿Son intersticios de la edificación?
- Espacios a la espera de proyecto, ¿son áreas de oportunidad?

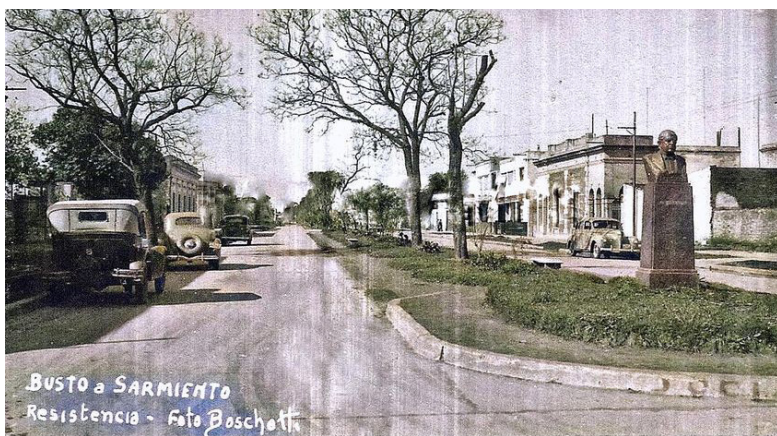


Figura 3. Foto de Pablo Luis Boschetti (1940). Busto de Domingo Faustino Sarmiento en la avenida que lleva su nombre. Se nota que el sentido de dirección de la avenida es a la “inglesa”. Fuente: Archivo Histórico de la Provincia del Chaco Monseñor José Alunni



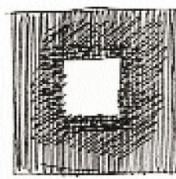
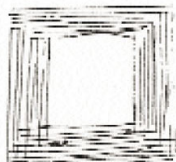
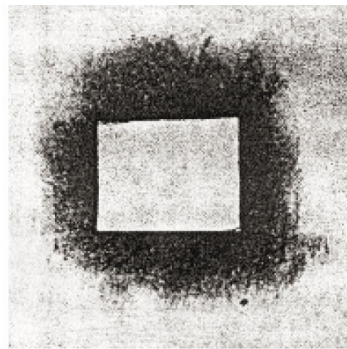
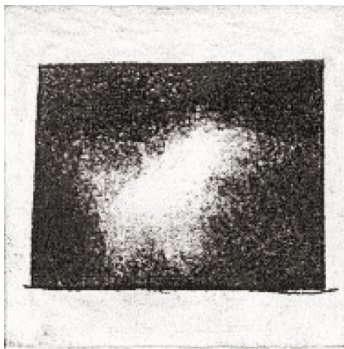
MARIO TOLEDO EN EL PUENTE QUE CRUZABA LA LAGUNA ARGÜELLO (1935).
Foto: Marta Isabel Rodríguez. Gentileza Museo del Hombre Chaqueño

Figura 4. Puente del Tren Francés (1910). Fuente: Archivo Histórico de la Provincia del Chaco Monseñor José Alumni

El crecimiento urbano y la consolidación de los patrones morfogenéticos de la ciudad fueron consolidando también un imaginario de ciudad que fue evolucionando con la aparición de hitos, nodos y diversos "parques" que de alguna manera han ido llenando de significado la ciudad, al tiempo

que dejaron áreas sin "ocupar", caracterizadas por la presencia de agua, lagunas, bañados, etc. Podemos ver estas áreas como los bordes internos de la trama, intersticios, grietas de la geometría abstracta y ordenada en superposición a otra geográfica, orgánica y aleatoria.

"Hay una grieta en todo, así es como entra la luz", Leonard Cohen. Esta frase nos remite de algún modo también a la idea de *kintsugi*, la técnica de recomponer las grietas, de manera de no solo sacarlas de espacios no deseados, escondidos, sino de hacer algo hermoso de ellas (¿también la ciudad?) para ser símbolo de la resiliencia del paisaje, de la ciudad.



¿Cómo se podría mostrar e interpretar ese espacio donde converge lo diferente, donde el patrón no se cumple y que debería ser de acceso para todos?

DESARROLLO DEL TRABAJO EL VACÍO COMO OPORTUNIDAD

Capacidad de resiliencia del paisaje

Platón, cuando nos habla del espacio, dice que "hay ser, espacio y devenir, tres realidades diferenciadas". En esta formulación, la idea no es perceptible por medio de los sentidos, en contraposición al devenir y a diferencia del espacio, "que proporciona una sede a todo lo

Figura 5. Paul Klee. Apuntes del Cuaderno de notas, Vol. I, Das bildnerische Denken, 1956. Consultado en: <https://monoskop.org/log/?p=10127>

que posee un origen"; por lo tanto, es el espacio, en interrelación con el tiempo que opera como marco donde distinguir formas y figuras.

Espacio: positivo-negativo / lleno-vacío / fondo-figura / sonido-silencio. "El jarrón da forma al vacío y la música al silencio", Georges Braque³.

En la ciudad trazada, las formas y figuras son organizadas desde una idea (una abstracción), y su proceso de materialización (construcción) que siguen los patrones y que van configurando la ciudad, tanto materia como espacio habitable, y, por lo tanto, en ese devenir se van construyendo percepciones, significaciones e identidades en sus habitantes, una mirada. El espacio "abstracto" adquiere sentido en la articulación "espacio-materia-mirada", que se produce en lo que llamamos calle (espacio público) cuyos límites articulan una exterioridad activa, en tanto configura el vacío de los llenos (edificios) en la constitución de un paisaje.

El desarrollo que sufre la forma urbana hace evidente que esta cuadrícula que se impuso al territorio dejó

intersticios urbanos (agujeros en la trama) en el encuentro de estas abstracciones humanas con las leyes de la naturaleza, la topografía y el comportamiento hidrológico tan particular del territorio de asiento. Esta es la problemática urbana ancestral, la confrontación de la naturaleza y la cultura que toma particulares aspectos en el caso de estudio, donde la planta urbana muestra la confrontación aludida (natura-cultura) en su configuración real.

En primer lugar, tenemos los agujeros de la trama (vacíos), en lagunas y ríos donde no se da solo una interrupción de esta, sino un verdadero conflicto urbano (un choque abrupto) por fuera de las normativas establecidas. Son intersticios donde se desliza la ciudad informal, que por un lado son los olvidados de la sociedad, los que no entran en el sistema, y que se reflejan espacialmente en la ciudad. Los intersticios podrían llegar a ser considerados un **fondo** del que emergen los distintos elementos del paisaje que no asimiló la ciudad, al menos completamente. Justamente allí donde el intersticio surge dentro de una parte, el borde es externo a las partes y se aproxima a una condición más parecida a lo que Koolhaas⁴ define como "liminal".

El espacio público de la ciudad es el componente fundamental del paisaje urbano, y donde este paisaje antrópico termina de relacionarse con el territorio y con el contexto que le da es en los agujeros de la trama, es decir las lagunas, dado que el proceso histórico desde el trazado y ocupación del territorio urbano a nuestros días fue dejando en diversos lugares áreas indefinidas, residuos de la cuadrícula que no pudieron ser

asimilados, caracterizados por la presencia del agua y el verde asociado, de lagunas y bordes del río, que fueron quedando encapsuladas a la ciudad, como bordes internos (Bennato, 2013).

El espacio vacío, "terrain vague", es un término derivado del francés cuyo significado es "espacio vacío". Según el diccionario de la Real Academia Española, **espacio** se define como "Capacidad de terreno, sitio o lugar" y **vacío** como "Falta de contenido físico o mental". Los "terrain vague" se presentan como lugar de oportunidad para la apropiación⁵. El término tiene una ambigüedad de significado: por una parte, se puede entender en el sentido de vacante, vacío, libre de actividad, improductivo, en muchos casos obsoleto; y por otra parte en el sentido de impreciso, indefinido, vago, sin límites determinados, sin un horizonte de futuro.

La cualidad identitaria y morfológica del paisaje, que es el carácter, se hace más patente en los paisajes de mayor valor o trascendencia, como los predominantemente naturales o culturales; sin embargo, en estos resquicios urbanos, bordes internos, donde el paisaje es más confuso en formas y transformaciones, se hace necesario un mecanismo reflexivo que permita su comprensión. La capacidad de identificar, entender o apreciar el carácter de un paisaje, de aprehender la inteligencia de un territorio, requiere un cierto esfuerzo de abstracción y entendimiento. La mirada cultural del paisaje nos interesa sobre la sociológica, dado que nos permite no solo reconocer, sino también dar los valores del paisaje; en ese sentido es mejor dar valor al entorno que poner en valor.

3. Fuente: Moreno González, Acensión. *La mediación artística: Arte para la transformación social, la inclusión social y el trabajo comunitario. Recursos educativos*. Ediciones Octaedro, 2017.

4. Liminal: "el tiempo y el espacio entre un estado de significado y otro. Es cuando lo iniciado no es ni lo que ha sido ni lo que será". En Koolhaas et al. (1997).

5. Abalos y Herreros (1997).

El vacío como sistema

Un espacio es un vacío, un hueco, una laguna, una duda, una pregunta: así, la escena del crimen con todos sus detalles es un enigma, una interrogación, la exposición de una facticidad insoportable, irresistible, cuya descarada brutalidad ha de ser inmediatamente reducida en aras de una historia que la vuelva inteligible, es un hecho mudo que se abre a la especulación del observador en una multiplicidad inabarcable de direcciones incompatibles. José Luis Pardo, Sobre los espacios⁶

El espacio que nos interesa como objeto de proyecto está conformado por tres categorías o formas típicas:

1. Calles y bulevares (espacios de la vialidad): la ciudad cuadrícula fundacional establece una grilla de calles y avenidas que va a estampar todo el territorio urbano, pero que en posteriores ensanches van a aparecer áreas o sectores con otras características que se van a superponer.

2. Plazas y parques: el casco fundacional va a conservar el ritmo de espacios de plazas conectado por los bulevares y van a aparecer en grandes o medianos predios en su entorno para ubicar los parques.

3. Los vacíos propiamente dichos: nos referimos a espacios que no han podido ser asimilados por la cuadrícula geométrica, y por lo tanto tampoco han podido albergar una definición urbana; están vacíos de contenido, no hay propuesta, están escondidos de la vida urbana, están degradados, su condición de "natural" está absolutamente contaminada, es donde se tira la basura y todo lo indeseable, aunque en las últimas

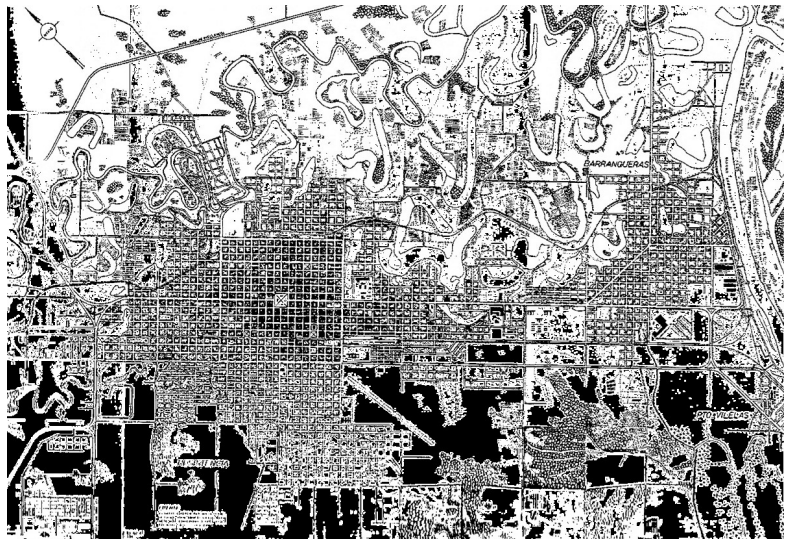


Figura 6. Geometría vs. Geografía. Fuente: Revista Geográfica N.º 3. UNNE

décadas han surgido algunos colectivos ambientales para intentar su recuperación.

Entre estos espacios vacíos dentro de la ciudad, podemos reconocer de dos tipos, en relación con su forma y superficie, los asociados a ríos/arroyos y a las lagunas/paleo-cauces. Los primeros tienen características de margen lineal (como la margen del río), mientras que los segundos se encuentran generalmente aislados, dentro la ciudad o entre dos sistemas más o menos antropizados. En ambos casos están asociados a la presencia del agua, que caracteriza el territorio fluvio-lacustre donde se asienta la ciudad y con que debe relacionarse de mejor manera.

Cartografía del vacío

"Lo propio del saber no es ni ver ni demostrar, sino interpretar. [...] Hay más que hacer interpretando las interpretaciones que interpre-

tando las cosas". Michel Foucault (1968, p. 48)

Es posible generar una cartografía de los vacíos, al modo de Armelle Caron, que nos propone una descomposición del mapa de las ciudades, a los que laboriosamente dedicó horas de despiece de cada uno de los edificios, parques, plazas, etc., y concibió unos "planos de ciudades reordenados" reubicando todas las formas obtenidas en filas, que nos acerca al lenguaje articulado en las ciudades.

6. "El término lenguaje formal expresa que las formas se dan con significado" (Norberg-Schulz, 1979, p. 119), que "cuando combinamos elementos de un lenguaje formal (estilo) de un nuevo modo, podemos crear una forma significativa solo si la combinación se adapta a un cometido real" (Norberg-Schulz, 1979, p. 119).

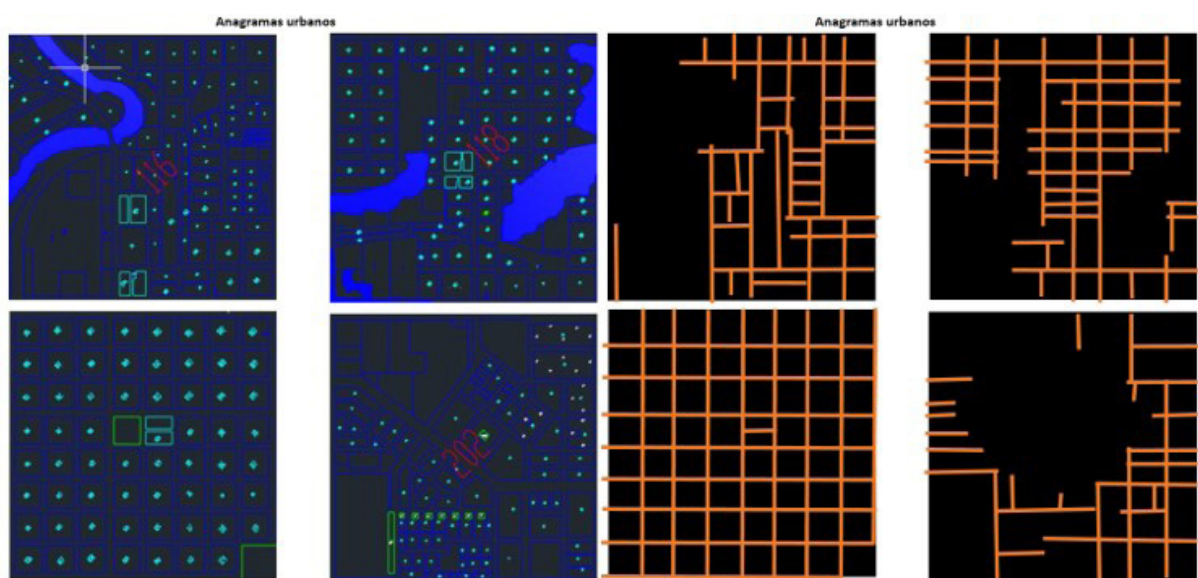


Figura 7. Anagramas urbanos. Fuente: elaboración propia

La representación de la ciudad, entendida aquella como “figura, imagen o idea que sustituye a la realidad” que se suele expresar a través de diferentes expresiones artísticas, es un hecho que corre paralelo a la creación de los espacios urbanos en los que el individuo se asienta, como autoafirmación de lo creado.

Representamos nuestro entorno, lo percibimos y recreamos, estableciendo nuevos mensajes y significados a partir de representaciones reales, pero también recreadas, imaginadas, interpretadas subjetivamente a través de la mirada de los artistas, que se sienten seducidos por los espacios de la ciudad.

tiempo y permite establecer una estrategia abordable por el sistema de decisiones político-institucional.

En los vacíos se superponen las condiciones de los territorios urbano y natural y es en donde las relaciones entre las particularidades del sitio y la acción humana determinan los procesos de superposición, adaptación y transformación de este espacio entre esas realidades diferentes. En ese sentido, la dimensión geográfica, analizada mediante la representación e interpretación cartográfica permite por una parte la comprensión a partir de la lectura y el análisis del contexto y, por otra, se constituye en la base para la proyectación de la ciudad. El proyecto deberá, por un lado, trabajar de manera multiescalar, entendiendo por ello que resolverá situaciones puntuales al tiempo que distintos marcos referenciales y de intervención macro/intermedia/micro, y, por otro, proponerse multirreferencial en la integración

La ciudad y sus representaciones, utilizando la expresión de Gorelik (2004, p. 13), se producen mutuamente. No hay ciudad —seguirá diciendo— sin representación de ella, y las representaciones no solo decodifican el texto urbano en conocimiento social, sino que inciden en el propio sentido de la transformación material de la ciudad. Ahora bien, si mapeamos⁷ estos espacios, es evidente que su distribución en la ciudad y la relación que pueden establecer con el paisaje los convierten en una oportunidad de transformación urbana de escala metropolitana, al tiempo que puede ser estabilizado en el

7. Deleuze y Guattari (2002, pp. 17-29) plantean: “El mapa no reproduce un inconsciente cerrado en sí mismo, lo construye. [...] El mapa es abierto, conectable en todas sus dimensiones, desmontable, alterable, susceptible de recibir constantes modificaciones. Puede ser roto, alterado, adaptarse a distintos montajes, iniciado por un individuo, un grupo, una formación social. Puede dibujarse en una pared, concebirse como una obra de arte, construirse como una acción política o como una meditación. [...] Contrariamente al calco, que siempre vuelve ‘a lo mismo’, un mapa tiene múltiples entradas”.

ESQUEMA PROPUESTA

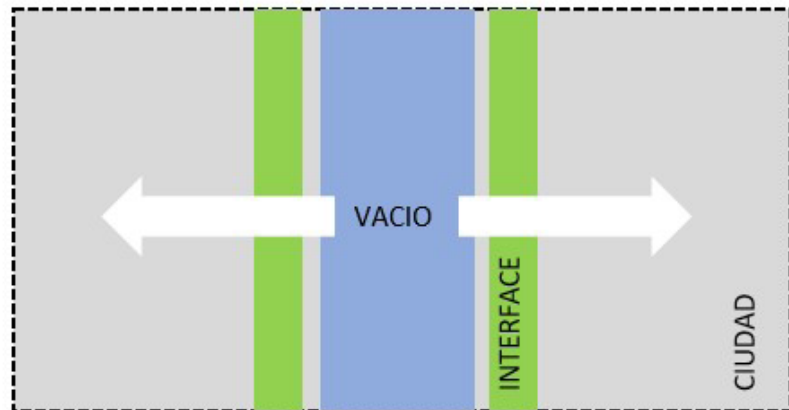


Figura 8. Esquema de propuesta. Conexión vacíos-ciudad. Fuente: elaboración propia

con su entorno, trascendiendo sus límites, siendo una herramienta de transformación consciente y abarcante, incorporándose física y funcionalmente al paisaje y la estructura del AMGR.

La propuesta va a trabajar en la interconexión de los vacíos, posibilitando una red de espacios que trenzan un nuevo tejido urbano, una trama de significaciones que una puntos clave con los espacios lineales (1) y los espacios públicos verdes (2) de plazas y parques con los vacíos (3) que serán nuevos nodos urbanos. La cartografía generada nos permite identificar estos espacios como un patrimonio urbano, un bien para preservar. Son "áreas de valor" que sustentan relictos de ambientes naturales dentro de la ciudad que tienen importancia paisajística, ambiental, cultural, histórica y además prestan servicios ecológicos al sistema urbano y regional.

Estos espacios deben conservar ciertas características propias de su identidad, dado que no se pretende "llenar" los vacíos, sino ponerlos en valor. Para ello es necesario establecer un área de interface o amortiguación que medie entre la presión del área urbana y estos espacios, entre aquellas áreas en las cuales aún prevalecen zonas remanentes de ambientes naturales y ecosistemas locales y las aquellas que presentan un avance formal o informal, pero que es paulatino, planificado o no, de la trama urbana.

La conformación de estos espacios producirá una nueva relación hombre-naturaleza, al tiempo que generará una mejor armonía ambiental y paisajística en la ciudad, a partir de transformar de manera integral

áreas degradadas vinculadas con el asentamiento urbano, promoviendo y sustentando el incremento de la calidad de vida.

A MODO DE CONCLUSIONES: APROXIMACIONES AL PROYECTO DEL VACÍO (EL POTENCIAL DEL VACÍO)

Entendemos que el modo en que determinadas formas de conocer la realidad, que vienen de las artes y de la cultura, de las percepciones, de la experiencia, que no vienen desde la disciplina arquitectónica en forma específica, afectan las prácticas de nuestro campo disciplinar y su tradición proyectual por enunciaciones externas a nuestra disciplina y permiten puentes interdisciplinarios con miradas renovadas. Según J. M. Jáuregui, "Las intervenciones a escala urbana demandan hoy un pensamiento que debe ser simultáneamente estratégico, pragmático y tener sentido de la oportunidad".⁸

Entender los bordes internos, los vacíos urbanos, como espacio de estudio y laboratorio de experimen-

tación implica reconocer su doble condición como espacio abstracto de decisiones políticas y espacio físico de manifestación de estas. Lograr la activación de estos espacios subutilizados que pueden reconvertirse, refuncionalizar para constituirse en espacios de oportunidad para la apropiación social.

La idea de espacio que emerge "entre" las cosas, la trama, relictos de territorio son factibles de convertirse en estrategia de proyecto, y son la base de una teorización del proyecto de la ciudad y de arquitectura como posible "texto entre", como ya lo plantea Peter Eisenman⁹, entendiéndose que los vacíos pueden reconstruir la naturaleza en el interior de las ciudades, reconstruir el paisaje de las ciudades, reconectar a sus ciudadanos con el territorio.

8. *Estructuración Urbanística, social y económica y su intersección con las problemáticas del sujeto.* Jorge Mario Jáuregui (2002).

9. Cfr. P. Eisenman, *Architecture as a second language: the text of between, Chicago, 1988, citado en P. Ciorra (1998).*

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abalos, I. & Herreros, J.** (1997). Áreas de impunidad = *Areas of impunity*. Actar.
- Bennato, A.** (2013). Los bordes (internos) de la trama, para el área metropolitana de la ciudad de Resistencia. *XXXI Encuentro y XVII Congreso Arquisur*, Córdoba.
- Bennato, A.** (2015). La resistencia del paisaje. Propuesta para su visualización. *XXXIV Encuentro Arquisur 2015 y XIX Congreso de Escuelas y Facultades Públicas de Arquitectura de los países de América del Sur* (La Plata, Argentina). http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/51778/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Bennato, A. & Sudar Klappenbach, L.** (2004). Del trazado al plan urbano. Completando la idea de Resistencia. *XXIV Encuentro de Geohistoria Regional*. IIGHI-CONICET.
- Ciorra, P.** (1998). *Peter Eisenman Obras y proyectos*. Ed. Electa.
- Deleuze, G. & Guattari, F.** (2002). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Ed. Pre-textos.
- DeSolà-Morales, I.** (2002). *Territorios*. Editorial Gustavo Gili.
- Foucault, M.** (1968). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Ed. Siglo XXI.
- Gausa, M.; Guallart, V.; Muller, W.; Soriano, F.; Porras, F. & Morales, J.** (2000). *Diccionario Metapolis Arquitectura Avanzada*. Actar.
- Gorelik, A.** (1998). *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires 1887-1936*. Universidad Nacional de Quilmes.
- Jáuregui, J. M.** (2002). Estructuración urbanística, social, económica y su intersección con las problemáticas del sujeto. *Seminario Estrategias de articulación urbana. Proyecto y Gestión de Asentamientos Periféricos en América Latina un Enfoque Transdisciplinario*. <https://es.scribd.com/document/7358773/Seminario-Jauregui>
- Koolhaas, R.; Mau, B. & Werlemann, H.** (1997). *S, M, L, XL*. The Monacelli Press.
- Moreno González, A.** (2017). *La mediación artística: arte para la transformación social, la inclusión social y el trabajo comunitario. Recursos educativos*. Ediciones Octaedro.
- Pardo, J. L.** (1991). *Sobre los espacios: pintar, escribir, pensar*. Editorial Serbal.
- Relph, E.** (1976). *Place and Placelessness. Volumen 1 de Research in planning and design*. London Pion.

